



Triunfo **esquivo**

Connie Chen sucedió en el palmarés a su compatriota Lee-Anne Pace, por lo que el triunfo voló por segundo año consecutivo a tierras sudafricanas

El Tenerife Open de España Femenino voló a Sudáfrica por segundo año consecutivo, una querencia generada hace doce meses por el vendaval de juego de Lee-Anne Pace que se reprodujo en esta ocasión en Golf Costa Adeje gracias al impresionante magisterio de Connie Chen, una joven golfista de apenas 21 años que estrenó con esta victoria su palmarés profesional.

A pesar de albergar en su seno decenas de alternativas e incertidumbres a lo largo de un desarrollo palpitante durante tres jornadas de emociones extremas, el Tenerife Open de España Femenino permaneció fiel a su historia, esa acumulación de acontecimientos que dicta que ninguna española ha abrazado el título –a pesar de que Carlota Ciganda y su admirable lucha le llevaron a acabar en segunda posición–, que nadie es capaz de

reeditar triunfo –la defensora del entorchado, la sudafricana Lee-Anne Pace, terminó decimosexta– y que es más que habitual que jugadoras con el palmarés huérfano de satisfacciones aprovechen el Open de España Femenino para construir, a partir de su victoria, trayectorias sumamente interesantes.

Una ganadora con pasado deportivo ignoto

Connie Chen cumplió con todas esas premisas, joven, con pasado deportivo casi ignoto –iun solo Top 10 en 52 participaciones en torneos del Ladies European Tour antes de llegar a Tenerife!– y un futuro a partir de ahora prometedor.

Quinta, segunda y colider en las jornadas previas, la menuda Connie Chen siempre formó parte de este multitudinario grupo de aspi-

rantes al triunfo en este apasionante Tenerife Open de España Femenino, labrando su ascendente trayectoria a base de una pegada corta pero admirablemente recta, muy recta, con golpes de aproximación certeros y una solidez y paciencia con el putt que quizá pro venga de la ascendencia oriental de sus progenitores.

Sea como fuere, Connie Chen ofreció serena y machacona eficacia a las decenas y decenas de furiosos ataques de sus múltiples rivales, un grupo variopinto en experiencia unido por el denominador común de la búsqueda de un triunfo esquivo porque Connie Chen, a la chita callando, golpe a golpe –“qué corto le pega, pero qué recta”– construyó una tarjeta final inalcanzable desde el momento en que, en el hoyo 13, un espectacular eagle abría una brecha ya irremediable y definitiva.

Azahara Muñoz **roza el Top 10**

Azahara Muñoz rubricó en el torneo tres tarjetas de 70 golpes, un resultado notable que contribuyó a auparla hasta la duodécima plaza, cerca del Top 10 al que ella está habituada en las competiciones que disputa a lo largo de la temporada. La malagueña, exigente, no acabó satisfecha porque repetidos problemas con el putt le impidieron anotar un buen número de birdies durante los cuatro días de competición, lo que le hubiese permitido aspirar a todo. Mención asimismo especial, entre las españolas, para la madrileña Patricia Sanz, que acabó en el puesto 22 en una clara demostración de serenidad y eficacia, poniendo de manifiesto su buena progresión dentro del golf profesional. Además, mucha frescura aportó la amateur Nuria Iturrios, todo un vendaval de juego que acabó con una más que meritoria tarjeta de 68 golpes para concluir en el puesto 25. La barcelonesa Mireia Prat (puesto 41) y las canarias María Beautell (puesto 41) y Emma Cabrera-Bello (puesto 48) fueron las siguientes representantes españolas en la clasificación, donde también figuraron por superar el corte Carmen Alonso (puesto 53), Sara Beautell (puesto 56), la amateur Luna Sobrón (puesto 59) y Araceli Felgueroso (puesto 59).

Fotos: Felipe Pérez



“

**Carlota Ciganda,
con un coraje admirable,
concluyó en segunda
posición, acariciando
el título en muchas
ocasiones a lo largo de
todo el torneo**



Tremendas *alternativas*

Aunque Connie Chen no sintió aperturas para ganar y se permitió el lujo de acabar con bogey en el último hoyo, la jornada final de Tenerife Open de España Femenino fue un continuo tióvivo en la parte más alta de la clasificación, con numerosas alternativas en la primera mitad del recorrido, unas alternancias de las que participaron numerosas jugadoras. Al final, el oportuno eagle de Connie Chen en el hoyo 13 sepultó en la práctica las aspiraciones de todas ellas a pesar de que las ocho primeras acabaron bajo par en una clara demostración de la calidad de su juego. Y es que, al margen de Connie Chen y Carlota Ciganda, el espectáculo también provino de la norteamericana Beth Allen, la inglesa Charlie Hull, la tailandesa Nontaya Srisawang, la sudafricana Nikki Campbell, la inglesa Hannah Burke, la escocesa Pamela Prestwell, la francesa Celine Herbin... todas ellas serias aspirantes al triunfo final.

Carlota Ciganda, ejemplo de pundonor

Ni siquiera Carlota Ciganda, ese ejemplo de pundonor que supone una maravilla para la vista y el corazón de quien lo contempla, ese batallar continuo en busca del más allá, del golpe aún más certero, de la superación de las circunstancias más adversas, encontró la fórmula para derrotar la apisonadora actitud de Connie Chen, mente de hielo frente a los sucesivos ataques de muchas otras bien curtidas en batallas ganadoras.

La navarra, espectáculo puro de principio a fin, maniobró desde el primer hoyo en la búsqueda del birdie, obligada conquista para adquirir la victoria. Lo consiguió pronto, en el hoyo 3 y en el 5, e incluso pudo reproducir aún más situaciones victoriosas de no mediar desviaciones milimétricas en sus tiros de putt que dejaban la bola literalmente colgando del agujero.

En el ecuador del recorrido la existencia de Carlota Ciganda se pobló de negros nubarrones, dos bogeys consecutivos tras golpear mal la bola en el hoyo 8 que le descabalgaron de las primeras posiciones, ese territorio tan propio que volvió a recuperar a base de coraje, esa actitud indomable que le hace levantarse ante la situaciones más adversas, ese birdie en el hoyo 11 reproducido poco después en el 13 y otro más en el 17!, una carrera contrarreloj en esa caza y captura a Connie Chen, cuatro golpes de ventaja reducidos a tres, a dos... con Carlota Ciganda ya en la casa club con la satisfacción del trabajo bien hecho. “Quería ganar, ese era mi objetivo, pero si no ganas lo mejor es ser segunda”. Palabra de Carlota Ciganda, palabra de quien, antes o después, ganará este Open de España Femenino. ✓

